

El Rancagüino, Rancagua, 5-VI-1997 p. 4
DET 800

ACADEMICO

28

Por EMILIO
FILIPPI M.
(PERIODISTA Y
PROFESOR
UNIVERSITARIO,
ARTÍCULO EN
DIARIO "LA
ÉPOCA")

La Academia Chilena de la Lengua ha recibido como miembro de número al periodista Héctor González Valenzuela en una solemne ceremonia realizada en Rancagua, lugar donde el académico dirige "El Rancagüino", diario fundado por su padre, a quien sucedió al fallecer éste en 1959. Es una distinción más que merecida. González, un profesional a carta cabal, es uno de esos periodistas que han hecho de su quehacer una verdadera pasión. Hombre inquieto, culto y dedicado por entero al servicio público, ha sabido combinar a la perfección su preocupación por la situación de la región que lo vio nacer y donde ha realizado la mayor parte de sus actividades, con una forma galana de expresar sus ideas e inquietudes. Tal vez para quienes, con espíritu centralista, quisieran presumir ante este hombre de provincia, él les podría demostrar que su orgulloso y digno regionalismo no le ha impedido asumir con gran prestancia los reiterados desafíos de la prensa, manteniendo siempre en alto los principios de libertad y justicia, en cuya defensa siempre ha estado presente en los foros nacionales e internacionales. La vocación periodística de Héctor González se insinuó en su más corta edad, al punto que puede decirse que es el primer periodista chileno que a los trece años de edad se enfrentó a la ley cuando fundó y dirigió el periódico "El Cometa", cuya publicación le costó ser citado ante el juez del crimen para responder de supuestos delitos de infracción a la ley de imprenta. Desde entonces, y hasta hoy, dijo en su discurso de incorporación, "soy contrario a todas las leyes que restringen la prensa". Como paladín del buen decir en el periodismo, ya había sido distinguido, justamente por el correcto uso del idioma castellano, con el Premio Alejandro Silva de la Fuente, otorgado por la misma Academia que ahora lo

acoge para ocupar el sillón 18 de ese cenáculo formado por 36 académicos de número.

Tal como lo recordara ante sus ahora pares, este hombre de pluma vigorosa, pero justa, en toda su trayectoria ha sido un exponente de lo que García Márquez, el reportero-escritor, definiera como vivencia del periodismo: "El mejor oficio del mundo y una pasión insaciable".

El flamante académico, como tantos otros, aprendió a reconocer las primeras letras en diarios y revistas y se impregnó allí del espíritu superior que suele emanar del papel impreso, en especial del que transmite las noticias, aquéllas que mueren apenas conocidas, al decir del Nobel colombiano y en palabras que comparte González: "Nadie que no lo haya vivido puede concebir siquiera lo que es el palpito sobrenatural de la noticia, el orgasmo de la primicia, la demolición moral del fracaso", porque "el periodismo es un oficio tan incomprensible y voraz, cuya obra se acaba después de cada noticia, como si fuera para siempre, pero que no concede ni un instante de paz mientras no vuelve a empezar en el minuto siguiente".

Este profesional distinguido, además de sus miles de amigos y compañeros de tantas jornadas, siente, sobre todo, la satisfacción de contar con su familia de periodistas, la que ha aprendido de él el amor por esta actividad como tarea de bien público.

El reconocimiento académico a quien lo ha entregado todo por el periodismo es no sólo un alto honor que con mucha razón puede enorgullecer personal y familiarmente a quien lo ha recibido, sino que abarca a todos quienes hemos abrazado esta profesión de informar y aportar ideas en pleno ejercicio de la más fundamental de todas las libertades públicas. Es, por eso, muy satisfactorio compartir esta alegría.

Académico [artículo] Emilio Filippi M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filippi, Emilio, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Académico [artículo] Emilio Filippi M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile